

**EL CORREO
ESPAÑOL**
EL PUEBLO VASCO

DIARIO DE LA MAÑANA fundado en 1910
Edita: Diario EL CORREO, S. A.
Imprime: Bilbao Editorial Producciones, S. A.
Director: Jose Antonio Zarzalejos Nieto
Director adjunto: Angel Amedo
Subdirectores: Juan López Redondo, Francisco Botrán y Javier Cortés
Redactores Jefes: Mikel Irujo (Vizcaya), Juan Carlos Martínez (Alava), José Miguel Santamaría (Regional), Manuel Arroyo (Nacional), José Luis Peña (Internacional), César Coca (Economía-Trabajo), Pedro Orsco (Sociedad-Cultura y Televisión), Juan María Gastaca (Deportes), Pedro Briongos (Reportajes), Ignacio Izar (Suplementos especiales), Juan Carlos Viloria (Consejo social).

Pedir y dar

Tres años y medio ha tardado el juez Barbero en desentrañar la financiación irregular del PSOE. El auto que cierra la investigación transforma las diligencias previas en *procedimiento abreviado*, que establece los hechos presuntamente delictivos y sus responsables. Las cifras (tres años y medio de investigación, 39 imputados y 18.000 folios) no deben enmascarar un resultado francamente contradictorio. Los antecedentes de este auto eran propios de una imputación de mayor altura. Es muy difícil de entender que, después de haber registrado bancos, empresas y la propia sede del PSOE, de haber investigado sus cuentas electorales y llegado a la gravísima conclusión de que el partido creó un entramado empresarial para encubrir su financiación, Barbero sólo involucre a responsables de segunda fila, algunos de ellos ya inmolados por el propio partido como chivos expiatorios. Por el contrario, ha ido directamente contra la cabeza de las empresas y, especialmente, de los bancos que pagaron a

Filesa, Malesa y Time Export.

Es cierto que este flagrante desequilibrio no es responsabilidad exclusiva del juez, que solicitó sin éxito — por falta de pruebas — del Tribunal Supremo que instara el suplicatorio contra Alfonso Guerra. Este, pese a haber sido el cerebro omnipotente de todas las campañas electorales del PSOE, manifestó ignorar algo tan esencial como su financiación. Pero, si es responsabilidad de Barbero considerar que banqueros como Emilio Ybarra, José Ángel Sánchez Asiam — ambos sin autoridad directa en el BBV cuando se produjeron los hechos — o Alfonso Escámez han sido coautores de la financiación irregular del PSOE en pie de igualdad o, incluso, con mayor responsabilidad que personajes de comportamiento tan dudoso como Aida Álvarez. Supone esto algo tan injusto como equiparar al que pide y al que da, penalizando al extorsionado; pues no otro adjetivo merece el directivo de una empresa o banco al que el partido que está en el Gobierno invita a colaborar en su financiación. Además, no existe prueba alguna de que los abonos realizados por los informes de Filesa se tradujeran en beneficios de algún tipo para las entidades pagadoras.

El juez Barbero justifica la dilación del procedimiento por factores de índole material — las obras en el Tribunal Supremo, la falta de personal — y de índole procesal — el *filibusterismo* de algunos defensores, la inadecuación del procedimiento abreviado a la gravedad de la causa —. Debería añadir a esto una estrategia investigadora errática, quizá producto de su bisoñez como instructor. Al final ha dejado en el aire la sensación de que no ha sabido llegar a las pruebas directas de la conexión última entre el entramado de Filesa y el PSOE, y que se ha conformado con sus peldaños intermedios y con imputaciones a terceros basadas únicamente en el cargo que ocupaban en sus bancos o empresas, al margen de su grado de intervención — si la hubo — en los hechos.

Otro batacazo

Aunque el nuevo fracaso de los conservadores británicos, esta vez en las elecciones municipales en Inglaterra y Gales, estaba cantado, la magnitud del descalabro ha superado incluso las peores previsiones. Los conservadores han batido todas las marcas al perder la mitad de los 4.000 concejales con que contaban, 68 consejos locales y retener por mayoría absoluta sólo ocho, quedando relegados como tercera fuerza después de laboristas y liberal-demócratas. En porcentaje de voto, el partido de John Major se ha hundido al 25 %, mientras los laboristas han escalado hasta el 48 %. El hecho de que este fracaso haya sucedido en los ámbitos más permeables al conservadurismo es una prueba inequívoca de la rebelión de las clases medias contra el Gobierno más impopular del que hay recuerdo.

La larga recesión seguida de una recuperación que los ciudadanos no llegan a percibir en sus bolsillos, la elevada carga fiscal, el espectáculo de división interna entre los conservadores, son datos que explican el rechazo del electorado a un partido que tradicionalmente ha abanderado todo lo contrario. Las cosas no hubieran sido tan graves para Major si en la oposición laborista no existiera un líder con el atractivo de Tony Blair, que además está llevando adelante un proceso de genuina renovación de su partido. La pasada semana el Partido Laborista renunciaba al objetivo programático de la propiedad pública de los medios de producción, distribución e intercambio. La aspiración de Blair de convertir al laborismo en una fuerza de centro-izquierda homologable a las socialdemocracias europeas va tomando forma, y así lo está reconociendo el electorado. John Major, ciertamente, se encuentra en un serio apuro.

● ZULET



APUNTES

Fin del monopolio

La aprobación ayer del decreto por el que se autorizan las agencias privadas de colocación supone el fin del monopolio del Inem en esta materia. Aunque el instituto no perderá el control de los parados inscritos, deberá ocuparse más y mejor de otras cuestiones que le son propias, como la formación o la búsqueda de empleo a los colectivos menos favorecidos. El decreto culmina las medidas contenidas en la reforma laboral y, además de reconocer una realidad ya existente, introduce a nuestro país en una práctica muy experimentada en Europa. El Ministerio de Trabajo, que dirige Griñán, deberá aliviar los



recelos sindicales asegurando que los mecanismos de control funcionarán con estricto rigor para evitar que las nuevas agencias incurran en posibles fraudes o en discriminaciones.

Autovía al futuro

Entre saludos, sonrisas, palabras de satisfacción y alusiones a la importancia histórica del evento y a la ejemplar manera en que han transcurrido las obras transcurrió la inauguración de la autovía que enlaza desde ayer San Sebastián con Pamplona. Por la euforia demostrada, y pese al leve recuerdo que se hizo de las víctimas de la violencia, daba la impresión de que los representantes institucionales vascos y navarros hablaban de otra carretera, no del proyecto que exigió cuatro vidas humanas, miles de millones de pesetas suplementarios y que ha podido terminarse tras cederse al chantaje de las ar-



mas. De Leizarán se ha proscrito ya hasta el nombre. Y quizás sea mejor así: aprender del pasado y mirar al futuro. De momento, Navarra está más cerca, aunque sólo sea por carretera.

Campaña particular

Herri Batasuna, como en casi todo, ha iniciado una campaña particular y en solitario contra Ramón Jáuregui, a quien imputa responsabilidades en absoluto demostradas en la trama de los GAL. Pocos días después de que un parlamentario radical arrojara cal a su escudo, el líder socialista respondió en el Parlamento a una pregunta del mismo grupo político. El debate, como era de suponer, no aportó nada nuevo, y Jáuregui — cuya trayectoria política y personal no ha sido puesta en cuestión por nadie más — negó las imputaciones y la «legitimidad moral» de HB para pedir cuentas a nadie. La coalición es,



quizá, consciente de que en este asunto, en plena fase de esclarecimiento judicial, tiene poco que decir. Aunque más vale que lo haga, como ayer, por los cauces democráticos.

● FRASES

No estoy dispuesto a negociar la independencia ni la autodeterminación del País Vasco, que es lo mismo
José María Aznar. Presidente del PP

Algunos casos instruidos por Garzón muestran que es un desastre como instructor
Joaquín Leguina. Presidente de la Comunidad de Madrid

La moderación es un principio de sabiduría y de paz social
Manuel Fraga. Presidente de la Xunta

El PSOE ha creado una cultura basada en la doble verdad, la doble moral y la doble contabilidad
Manuel Vázquez Montalbán. Escritor